

## Nuestra meta: ser apóstoles

Schoenstatt une a las familias y crea un espíritu de familia con la meta de construir un mundo Cristiano renovado.

Nosotros apoyamos el crecimiento, la estabilidad y reconocimiento social del matrimonio y la familia, ya que estas son las fuentes de vida en la sociedad y en la Iglesia.

De nuestra relación con Dios queremos promover relaciones humanas simples, que afirman la vida, respetando la originalidad de cada individuo creado por Dios.

Si es posible nos reunimos a intervalos regulares en nuestros grupos de familias. También desarrollamos para nuestros hijos programas de acuerdo a su edad y su interés. Experimentamos esto como algo beneficioso para un animado matrimonio y vida familiar; con gusto lo damos a conocer a otros en círculos de familias, encuentros de fin de semana, conferencias de vacaciones y cursos de temas especiales. Preparación para el matrimonio y conocimiento de la familia puede aprenderse efectivamente en cursos de formación en los diferentes centros de Schoenstatt.

Junto con el fundador de nuestro movimiento, el Padre José Kentenich, amamos "la roca peregrina", nuestra Iglesia, que necesita laicos responsables y comprometidos.



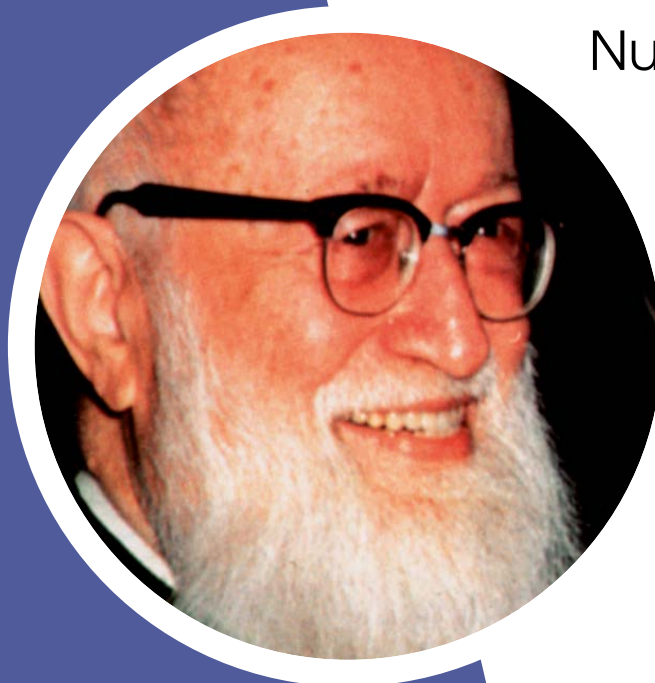
## Contactos

### Estados Unidos

Centro Internacional de Schoenstatt  
Movimiento de Familias de Schoenstatt  
W284 N698 Cherry Lane  
Waukesha, Wisconsin 53188  
Tel.: 262-522-4300  
E-Mail: [intlcenter@schsrsmaty.org](mailto:intlcenter@schsrsmaty.org) or [srjacinta@schsrsmaty.org](mailto:srjacinta@schsrsmaty.org)

### Alemania

Casa de la Familia - Monte Nazaret  
Hoehrer Strasse 111  
D-56179 Vallendar  
Alemania  
Tel.: 0261-64006-0  
E-Mail: [familienbewegung@schoenstatt.de](mailto:familienbewegung@schoenstatt.de)



## Nuestro hogar - un santuario

"Tomen con ustedes el cuadro de María y denle un lugar de honor en sus hogares. Así, estos serán pequeños santuarios en donde el cuadro de gracia pruebe ser una fuente de gracias, creando una santa atmósfera familiar y formando santos miembros de familia."

Padre José Kentenich  
Fundador del Movimiento de Schoenstatt

# Movimiento de familias de Schoenstatt

## Matrimonio y familia para el 3er Milenio



## Familias en el Movimiento de Schoenstatt

El matrimonio y la vida en familia son experiencias fuertes, exigentes y hermosas. ¡Nosotros somos familias con entusiasmo! Al mismo tiempo conocemos los desafíos de vivir hoy como una familia cristiana. Por lo tanto, estamos conectados dentro de una red con otras familias de nuestro mismo pensar con el fin de reforzarnos mutuamente y construir un nuevo mundo con valentía.

Nuestros caminos son tan originales como es cada uno de nosotros. Tenemos diferentes ocupaciones y traemos nuestros respectivos regalos y deseos del corazón a las diferentes áreas de la sociedad y de la Iglesia.

## Nuestro anhelo: servir a la vida

El matrimonio es un testigo viviente de la presencia de Dios en el mundo. En nuestro amor del uno por el otro Dios desea hacerse visible para otros. Creemos que Dios nos guía personalmente como familia y nos da una tarea única para este mundo. Descubrir y utilizar esto para nuestra familia y el mundo da a nuestro matrimonio fortaleza y significado.

Con los dos pies en la tierra y nuestros corazones en el cielo dominamos la vida en nuestra familia, en nuestro alrededor y en nuestra vida profesional. Conscientes de nuestras limitaciones y las de los demás, nos esforzamos por crear un clima de misericordia y perdón.

Defendemos la dignidad de cada persona humana y la protección de la vida desde la concepción hasta la muerte natural. Libre y conscientemente decidimos vivir una vida de familia que sea viva, atractiva y formada de acuerdo a los valores cristianos. Todo nuestro ser debe irradiar hacia el mundo.



## Nuestra inspiración: libertad y unión

Libremente nos unimos uno al otro y a Dios en el sacramento del matrimonio. Queremos que esta alianza permanezca viva en nosotros para que pueda ayudarnos en nuestro crecimiento; ofrecemos mucho espacio a la pareja para discusión y para reunirse. Nos damos tiempo para estar el uno con el otro, y compartiendo nuestro mutuo crecimiento y desarrollo sentimos, "¡qué bueno es que tú estés aquí!" Es nuestro gran anhelo mantener ardiendo el fuego de nuestro amor, por supuesto, reconociendo que crisis y tiempos de sequía son también una parte normal en nuestras vidas.

Nuestros hijos son nuestros más grandes tesoros. Les damos espacio para que se expresen libremente y para que sepan que son amados más que cualquier alcance y expectativa. Ellos deben experimentar la viva presencia de Dios en nuestro atento trato mutuo, en co-responsabilidad mutua, por medio de la experiencia de perdón y vivida confianza en Dios.

En una búsqueda diaria tratamos de reconocer los signos de los tiempos que el Dios de la vida pone en nuestro camino y permitimos que estos nos toquen – tiempos de admiración y alegría, tiempos de interrogantes y desvalimiento. En esta forma, las familias en nuestra sociedad se convierten en oasis para otras. Abiertas para el mundo y unidas al cielo, ellas son lugares de una nueva unidad y amor incondicional.



## Nuestra fuente de energía: una alianza con María

La Sagrada Familia es nuestro modelo e inspiración, particularmente María, quien trajo a Cristo al mundo. Como ella pronunció su sí a la voluntad de Dios, así nosotros, también, deseamos dar nuestro propio sí. Por medio de nosotros, también, la Madre de Dios quisiera traer a Cristo al mundo de hoy. Con nuestra mano en la suya, vamos y buscamos nuestro camino hacia el Padre Dios.

Invitamos a Dios y a María conscientemente a nuestros hogares y moradas, de modo que ellos puedan ser efectivos desde aquí. Nuestro santuario hogar es para nosotros un lugar de cercanía especial a Dios y una fuente de fortaleza en un mundo formado por la ansiedad y tensión. Buscamos los impulsos de nuestro corazón; aquí ponemos nuestras preocupaciones, por medio de oración, en las manos de Jesús y María; aquí damos gracias y encontramos paz y fuerza para nuestro bienestar y acciones.

Ponemos en las manos de Dios nuestras dificultades y amarguras, alegrías y experiencias de gratitud en nuestra vida. Así como Jesús transformó agua en vino en Caná, estas experiencias deben ser también nuestras contribuciones para el bien de aquellos a nuestro alrededor y llegar a ser una bendición para el mundo.

Estamos conectados, junto con miles de familias a través de todo el mundo, en una red de santuarios hogares, ayudándonos mutuamente.

